

El Promotor de Educación Artística, Sujeto Multidimensional

Francisco Javier Solalíndez Juárez¹

Resumen: En presente artículo se origina a partir de las inquietudes que un servidor tiene durante el proceso de la investigación, debido a que en escrito de historización, realizados con la finalidad de reconocer el objeto de estudio al igual que mi implicación, surge o se hace presente la necesidad de mirar al Promotor de Educación Artística (PEA) en calidad de sujeto, para lo cual, al interior del Seminario Básico “Sujeto, Cultura y educación” analice distintos autores, mismo que hablan sobre esta categoría, por lo cual se me hizo necesario remitirme a ellos con la finalidad de tener un acercamiento teórico de estos, para poder dar cuenta, teóricamente hablando, de la construcción de mi objeto de estudio que es la subjetividad del PEA, para lo cual es imprescindible volver la mirada a éste y mirarlo como sujeto, ya que se encuentra entre las tensiones que la dimensión institucional genera en él.

Palabras clave: Sujeto, Subjetividad, Dimensiones, Negación, Re-conocimiento y Construcción.

Abstract: This article originates from the concerns that a server has during the research process, due to the fact that in historization writing, made with the purpose of recognizing the object of study as well as my implication, arises or is Makes present the need to look to the Promoter of Artistic Education (PEA) as a subject, for which, within the Basic Seminar "Subject, Culture and Education" analyze different authors, who speak about this category, which is why Made me necessary to refer to them in order to have a theoretical approach of these, to be able to give account, theoretically speaking, of the construction of my object of study that is the subjectivity of the EAP, for which it is imperative to return the look to this one And to look at it as a subject, since it is among the tenets that the institutional dimension generates in it.

¹ Lic. en Educación Artística y Maestrante de la Maestría en Investigación de la Educación del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM) División Académica Tejuzilco.

Keywords: Subject, Subjectivity, Dimensions, Denial, Re-knowledge and Construction.

Como investigador en formación soy inexperto, ya que en ocasiones he sido tan ingenuo, al dar por hecho que la investigación es algo sencillo, sin embargo, la formación que he comenzado en el Instituto Superior de Ciencias del Estado de México (ISCEEM) ha logrado provocar en mí desplazamientos epistémicos, teóricos, metodológico y paradigmáticos, esto lo digo reconociendo que al iniciar el curso propedéutico llegué con la idea pragmática de realizar una investigación de corte curricular, que partía de recolocar a la educación artística como eje transversal de la educación básica, esto, con base en lo que soy, ya que desde la teoría del *rol set*, como dice Zemelman (s/f), me desempeño, profesionalmente hablando como Asesor Metodológico de Educación Artística, en el municipio de Tejupilco, donde la mira institucional permanecía con fuerza en mi vida, a tal grado de aceptar lo dado –como dice Zemelman- como única mirada de la realidad, negando incluso mi ser.

Lo anterior, como ya lo mencione, me ha traído distintos tipos de desplazamientos, ya que al posicionarme, ya no desde el paradigma cuantitativo u objetivo en el que estaba, sino desde el cualitativo, conlleva una serie de ejercicios de re-conocimiento personal, con la finalidad de encontrarme con el objeto de investigación, ya que todo lo que hacemos y decimos tiene que ver con lo que somos y cómo nos hemos construido, pero en ocasiones, y dado que vivimos en una vida líquida como la llama Bauman (2006) e inmediatesta, olvidamos mirar a nosotros y a los Otros, negando así una parte de lo que somos como sujetos.

En este sentido nació en mí la necesidad de preguntarme ¿quién soy?, ya que es por medio de la pregunta que comenzamos un camino de indagación, construcción y reconstrucción de la realidad, con la finalidad de hacer una serie de ejercicios de historización donde “el inconsciente se hace consciente cuando uno menos lo siente” –parafraseando a Castañeda (2016)-, ya que en lo que escribimos y decimos se hace presente lo que somos y de algún modo lo que nos implica con lo que en la investigación llamamos objeto de estudio, llámese afinidades, tensiones, conflictos, desestabilidades, desplazamientos, implicaciones, etc.

Es de esta manera, mediante mi historización es como he podido re-conocer lo que me implica con el objeto de estudio que es la Subjetividad del Promotor de Educación Artística, pero en esta ocasión y aprovechando los aportes teóricos que el Seminario Básico de Sujeto,

Cultura y Educación, es que aprovecho este espacio para dar contenido y especificidad a la categoría de Sujeto, que en mi trabajo de investigación está latente, debido a que no solo miro al PEA desde lo que su nombramiento institucional dice, sino como un sujeto que desborda lo institucional y escolar, llevándome a mirarlo y re-conocerlo como un actor social, ya que lo que él es está permeado por cuatro dimensiones que son: la personal, familiar, institucional y curricular, mismas que considero como constructos tanto de la subjetividad como de él en tanto sujeto, de donde tiene especificidad que lo hace ser, hacer y estar en su realidad.

Como un primer momento, me parece pertinente contextualizar desde mi experiencia lo que yo he vivido como PEA, ya que antes de ser Asesor metodológico también fui promotor, esto con la finalidad de puntar algunos aspectos que dentro de las dimensiones antes mencionadas dan cuenta de que el PEA es más, es decir que es un sujeto multidimensional y multirreferencial, pues también es padre, esposo, hijo, hermano, tío, etc., mismo que he podido re-conocer en las conversaciones del trabajo de campo con los Promotores de Educación Artística.

Partiendo de la mirada institucional del *rol set*, el promotor está adscrito laboralmente hablando a una Coordinación de Área de Educación Artística (CAEA), subordinado a una figura de autoridad (Coordinador) quien se encarga de hacer cumplir los mandatos institucionales, delegar y decir lo que se debe de hacer y cómo debe hacerse, considerándose una extensión del estado, es decir de las instituciones educativas nacionales (Secretaría de Educación Pública), estatales (Secretaría de Educación del Estado de México) y locales (Subdirección Regional), determinando en gran medida el hacer del PEA dentro del contexto escolar e institucional específicamente, donde es etiquetados como personal de apoyo a la educación por Docentes Frente a Grupo (DFG), Directivos y Supervisores Escolares, quienes, desde lo que narran los promotores y mi experiencia, no valoran al PEA como parte de la plantilla docente, menos como sujeto.

Al respecto Hinkelammert (2002) en su texto “El sujeto negado y su retorno” contextualiza las veces en que invisibilizamos al Otro, como una respuesta al desfase que el mundo globalizado y capitalista nos impone, puesto que las condiciones sociales que derivan del poder adquisitivo de los individuos, trae como resultado una negación del Otro, a pesar formamos parte de una misma especie con características físicas similares, más no iguales,

este acto simbólico de invisibilización me hace pensar en esta frase “el asesinato es suicidio” (Hinkelammert, 2002:2), puesto que al negar al Otro me niego a mí, es decir, considerando que los seres humanos por naturaleza somos sociales y generamos relaciones interpersonales con los Otros de las cuales se legitima el que den cuenta de mí y yo de ellos al re-conocer las cualidades y características propias, que pueden ser físicas, intelectuales, morales, actitudinales, etc., que nos dan identidad al interior de nuestro grupo social y en medida que nos olvidamos de este re-conocimiento recíproco estamos negando nuestra propia existencia y nos pasaría lo que al ojo, es decir seríamos los últimos en darnos cuenta de lo que somos en realidad, puesto que todo lo observa, pero no se observa así mismo dejando de la do su propia existencia.

De esta manera cobra sentido cuando se refiere a la “bala que disparo sobre el otro lo atraviesa, dando la vuelta a la tierra y pegándome a mí mismo en la espalda” (Hinkelammert, 2002:2), entendiéndolo con esto que al negar al otro me estoy negando, es por ello que cuando el PEA es invisibilizado dentro del contexto escolar por un DFG, éste se invisibiliza de igual manera.

Al re-conocer y re-conocerme como un sujeto no valorado y negado en la óptica de los antes mencionados, me llevo a trabajar la categoría de sujeto desde la perspectiva y especificidad del PEA, ya que como mencioné anteriormente también experimento lo que mis compañeros promotores también re-conocen.

Continuando con la discusión y contextualización de lo que implica para mí recuperar al Promotor de Educación Artística en calidad de sujeto, mencioné que estamos bajo la dirigencia de una figura de autoridad conocida como Coordinador, en este sentido, con base en las conversaciones con los PEA y mi experiencia me atrevo a decir que las relaciones de poder que desde esta autoridad manan en ocasiones lastiman la parte subjetiva del PEA y de igual manera se le niega, ya que el Coordinador hace a un lado lo que él es capaz de hacer dentro y fuera de la institución educativa, estoy lo traigo a la discusión ya que me parece interesante contrastar la capacidad y poder que el PEA tiene como sujeto político, puesto que a pesar de las imposiciones o como diría el gran dragón de Nietzsche (1844 - 1886) “tú debes” o el deber ser, dentro del PEA vive no solo el deber ser, sino el “yo quiero”, como un grito emancipatorio del sujeto que está deseoso de emerger ante lo instituido, convirtiéndose

entonces en un león, ya que dentro de las normas y parámetros del deber ser los PEA hacen uso consciente o inconsciente de su poder político, lo digo porque, a pesar de que su actividad este normada por documentos rectores como los Programas de estudio de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y las normas institucionales internas, él es capaz de decidir el mejor rumbo para abordar una temática, pero no solo eso, también de manejar sus tiempos, moviéndose en el “tiempo de vida y no en el tiempo cronos”, parafraseando a Estela Quintar, ya que prefiere dar calidad y no cantidad, es decir dedicar la atención necesaria a los niños con la intención de que lo que construyen juntos sea significativo para ambos, ya que el arte permite que como personas y como sujetos nos expresemos mediante las arte visuales, la danza, el teatro y la música, siendo estos también una forma de comunicación y reconocimiento del yo.

En este sentido se gesta una relación basada en tensiones, ya que por un lado está el Coordinador en calidad de gran dragón, quien dice “no debe seguir habiendo ningún “yo quiero”, y por otro lado está el yo del PEA como león que grita “yo quiero”, siendo una situación que lo acompaña diariamente, ya que el deber ser desde la óptica institucional debe seguirse al pie de la letra, sino, se incurre en sanciones administrativas y claro que al llegar a estos extremos se afecta la manera en cómo construye su subjetividad éste en calidad de sujeto.

Como una manera de recapitular, la postura institucional, positivista, o hegemónica, es una dimensión de los que nos constituye como sujetos y que claramente desde lo que he venido abordando da cuenta de nuestro actuar y ser el día de hoy, ya que incluso la formación que tanto el PEA como yo recibimos o en la que nos formamos, escolarmente hablando, ha sido una educación bancaria como la llama Freire (1985), ya que solo se nos ha depositado el conocimiento y no solo eso, sino lo que ética y moralmente debemos hacer en la convivencia social, entonces el mirar al PEA como sujeto desde este enfoque me permite contrastarlo con la otras dos dimensiones donde este es lo que él quiere ser, y me refiero a la dimensión personal y sociocultural.

Pero antes de pasar a estas, me gustaría traer a la discusión los aportes de Marcuse (1999) con respecto al hombre unidimensional, ya que esto que planteo desde lo institucional y hegemónico, así como desde la mira capitalista que a través del tiempo han ido tejiendo una

red de la cual no podamos salir con la finalidad de estructurarnos o formarnos con una sola óptica, y esto lo observo dentro de lo educativo ya que se pretende estandarizar los conocimientos y las formas en que se deben de aprender, en este sentido quiero rescatar la riqueza que nosotros como sujetos tenemos de manera natural, ya que como dice el dicho “cada cabeza es un mundo”, y este no está errado, ya que todos y cada uno de nosotros mira, siente, actúa, habla, cámica, etc., de manera distinta, esto, al re-conocer que en esencia somos únicos pero esto no quiere decir que se nos considere como unidimensionales, ya que nos movemos en una realidad que es dinámica y variada, de ahí que considero absurda la óptica hegemónica de la uniformidad donde la “dimensión histórica del significado es silenciada” (Marcuse, 1999:226) negando la historia, cultura y vida del sujeto, es decir, esta mirada unidimensional mira con lentes de desconocimiento todo aquello que considera que esta fuera de sus intereses, mismos que están permeados por el capital, de ahí que actualmente a los niños, y a nosotros mismos, se nos forma bajo un modelo de competencias, donde lejos de promover la con-vivencia y el acercamiento con el Otro, se prioriza la negación y el individualismos con una sola visión, ser mejor que todos a costa de lo que sea, de esta manera nos solo ello educativo y en el contexto local se observa esto sino en el nivel meso y macro como lo nombra Sánchez (1993), ya que tanto empresa como instituciones de distinto giro, así como los países se ven involucrados en esta encrucijada, de se intenta minimizar e incluso desaparecer las culturas originarias que dan identidad a cada pueblo o nación, sustituyendo poco a poco con una sola cultura anglosajona así como la unificación del idioma y el lenguaje al inglés, donde el “*upgrade*” (Sibilia, 2005:11) y el consumismo en una “vida líquida” (Bauman, 2006) nos hacen vivir en un círculo infinito y vicioso donde solo nos miramos como objetos y no como sujetos.

En este mismo tenor se puede re-conocer que el PEA dentro de la dimensión institucional y hegemónica es un sujeto que es violentado, no de manera física pero si de manera verbal y simbólica, o como lo menciona Wieviorka (2008) la objetividad y subjetividad de la violencia, considerando a esta como

negación o atentado contra la integridad física y moral de una persona, con implicaciones que en ocasiones retumban en las siguientes generaciones y dificulta el proceso de construcción como sujetos; su evocación invade el ámbito de la

subjetividad. Desde este punto de vista la violencia afecta existencias singulares, personales o colectivas.

(Wieviorka, 2008:94)

Esto sin duda es un factor que afecta y que me lleva a pensar cómo es o sería la construcción de la subjetividad y de él como sujeto violentado, para tratar de esbozar esta idea, en este sentido la figura de autoridad en términos de Wieviorka estaría asumiéndose como una “anti-sujeto”, cuya característica es negarse a “conceder al otro el derecho de ser sujeto” o ser el mismo, ya que al estar en su papel de autoridad dictando el deber ser, asume o da por hecho que lo que piensa, necesita y como actúa el Otro no es relevante o importante de ser tomado en cuenta, solo su propia postura, como una consecuencia en algunos de los casos que he podido observar el PEA, dadas las condiciones subjetivas que este tipo de violencia causa en él, éste se asume como un “no-sujeto”, como una “modalidad de sumisión a una autoridad legítima” (Wieviorka, 2008:98), es decir el PEA en determinado momento acaba por aceptar o naturalizar la violencia ejercida en él.

Este escenario, desde mi experiencia suele ser algo normal, pero cuando me “exilio” de mi contexto laboral como dice Zambrano (2007), es cuando comienzo a re-conocer y a causarme extrañeza el porqué de la violencia y el asedio hacia este sujeto, el estar exiliado es un proceso de búsqueda, re-encuentros y re-significaciones de las cosas, así como de la realidad y los sujetos, ya que cuando uno está dentro de este sistema termina uno por aceptarlo y naturalizarlo, en este sentido el posicionamiento que me permite la búsqueda en el exilio primero es un posicionamiento desde la pedagogía crítica (Giroux, 1999, McLaren, 1984 y Freire, 2004), que me permite realizar un análisis de las recurrencias y tensiones que sedan entorno a un contexto escolar o institucional específico donde reconozco elementos como este que discuto, que es la negación del sujeto Promotor de Educación Artística, las formas en como construye su subjetividad desde esta cuatro dimensiones de realidad (personal, sociocultural, institucional y profesional) que le dan contenido en el aquí y el ahora.

De la misma manera me permitió realizar u ejercicio donde pude identificar tres niveles desde donde poder problematizar (Sánchez, 1993) y preguntarme el cómo, por qué y para qué de estos sistemas en la construcción del sujeto y su subjetividad.

Para mostrar de manera gráfica este re-conocimiento, en el seminario de Formación, Aprendizajes y Saberes Pedagógicos me di a la tarea de construir el siguiente mapa mental donde doy cuenta del nivel micro, que es mi dimensión inmediata o local, el nivel meso que es la dimensión nacional, el nivel macro que es la dimensión internacional, donde coloco de manera ilustrada algunos elementos contextuales que son propios de cada nivel.

En el nivel micro: podemos observar que coloco en el centro un rostro que alude a mi persona y al Otro, como aquel sujeto que está circundado u orbitado por conocimientos e interrogantes, por el gusto por las expresiones artísticas y el apego familiar representado con el corazón.

El nivel meso: está representado por la escuela, los niños, los docentes, directivos, supervisores y autoridades locales y regionales, así como el marco curricular que norma y guía el hacer del PEA.

Donde los engranes representan el trabajo y desarrollo perfecto o casi perfecto de lo anterior, es decir, dentro de la institución todo debe funcionar como reloj suizo o al menos en teoría.

Y en el nivel macro coloco lo que la SEP desarrolla, al referirme a los modelos educativos, mismos que como he podido analizar desde lo que Latapí (1998) analiza de los modelos educativos que responden a ciertas demandas de época y de la vida capitalista e industrial donde se crean modelos educativos que satisfagan las demandas laborales o de consumo de la época en cuestión, donde lo que se prioriza es el sector productivo, capitalista y de consumo, dejando al arte y a los sujetos artísticos relegados a las cuestiones artesanales o de ornamentación, negando casi por completo su existencia e importancia en la construcción de

la subjetividad, del sujeto y su realidad.



Este pequeño esquema da cuenta también de un posicionamiento epistémico ante la realidad, re-conociendo que es multidimensional, y multirreferencial, que es dinámica y que se construye y reconstruye constantemente, además de re-conocer al sujeto como un sujeto social y complejos que esta permeado no solo por lo profesional o institucional sino por lo personal y sociocultural, siendo estas últimas las dimensiones que desde mi punto de vista permiten al sujeto “retornar” -en términos de Hinkelammert (2002)- ya que en estas dimensiones es donde él es lo que quiere ser, más no lo que se le impone desde el deber ser y dijera Zemelman (2009) desde lo “dado”, más bien se construye y reconstruye en lo “dándose”, es decir lo que se construye en el aquí y el ahora, donde nada está dicho, sino que se va escribiendo.

Considero que la dimensión personal es importante dado su origen, ya que como dice Morey (2007) nos permite tomar posesión de nuestro reino, es decir de nuestra realidad y de lo que somos en ella, pero para poder tomar posesión es necesario ser consiente de uno mismo en esta idea que Foucault (2009) desarrolla sobre el cuidado de sí, como un posicionamiento cons-ciente de quién soy, es decir implica un proceso hermenéutico introspectivo a consciencia, es decir con conocimiento de causa de que lo que estoy explorando y observando en mi me ayude a transformarme en sujeto distinto, más no diferente, ya que al asumirnos como diferentes estaríamos negando lo que somos y a los Otros, de tal manera que esta

retrospección nos permita transitar de un estado de conciencia superficial a uno más profundo de lo que implica ser yo en todas mis dimensiones.

En medida de que me reconozca seré capaz no solo de mírame, sino de mirar al Otro y poder transitar al “cuidado del Otro” (Foucault, 2009), esto con la visión de generar espacios de acogida como dice Duch (2002), es decir, un lugar donde el sujeto sea aceptado y cobijado, además de ser re-conocido por esta.

Es así, que el caminar que como sujeto decidimos hacer en aras de un re-conocimiento personal, y hablo de re-conocimiento, como un posicionamiento epistémico de mirar-se con y en uno mismo, ya que no es lo mismo decir me conozco a decir me re-conozco, conlleva un ejercicio introspectivo y hermenéutico profundo de lo que decimos, hacemos y el cómo, por qué y para qué de esto.

Estas dos dimensiones, la personal como la sociocultural las podemos mirar como estructuras de acogida como dice Duch (2002), ya que en ellas, el sujeto no solo se acoge o acepta así mismo, sino también por la familia, amigos, y las personas de su dimensión social y cultural, donde considero que se gesta la mayoría de nuestra parte subjetiva que realmente nos da especificidad como sujetos.

Durante las conversaciones que he tenido con los PEA en el trabajo de campo, ellos narran momentos específicos de su vida donde las vivencias y experiencias con sus familias y amigos más cercanos especialmente, los han ido construyendo de distintas maneras, por ejemplo, el compañero que en este caso nombrare con la letra “J”, me compartió que – en una ocasión un amigo de las tocadas² –como él le dice- llegó a su local –donde vende artículos relacionados a la música y aparatos de sonido- y le pregunto por los precios de varios requintos³, pidiendo que le vendiera uno y que después le pagaba, -a lo cual “J” respondió- amigo llévatelo, con tal de que saques tu chamba, hay luego me lo vas pagando como puedas.

² Con este término se refiere a las presentaciones que tiene con su grupo musical.

³ El requinto es una guitarra un poco más pequeña que la española, la cual tiene la característica de producir sonidos agudos.

Momentos como este dice mucho de lo que él es como sujeto y no tanto como PEA, es un sujeto que gracias a su historicidad y lo que él recuerda de ella, le permite ser un ser de acogida y hacerse responsable del Otro, en términos del cuidado, porque, se le hubiera hecho fácil decirle que no le vendía el instrumento, sin embargo la experiencia adquirida a través de las vivencias que “J” ha tenido al con-vivir con sus papá, hermanos, esposa e hijos, amigos de la tocada –como él le nombra- y todos aquellos que de alguna manera tienen cercanía en su vida en la dimensión sociocultural, le ha permitido re-conocerse como un sujeto más que un objeto, un sujeto que siente, ama, mira y hace pensando en el Otro como si fuera él mismo, es decir asume una postura de horizontalidad como lo llama Corona (2012), ya que se coloca en un plano de igualdad y humildad con los Otros, sin importar la profesión, dominio de conocimiento musical, estatus social y económico, este sujeto que la institución etiqueta como Promotor de Educación Artística, es más que solo la categoría, es un sujeto que se reconoce y se mira en el Otro.

A manera de hallazgos:

Con base en mi proceso de investigación y experiencia personal, quiero re-conocer que en el proceso de esta al posicionarme desde el paradigma cualitativo, fue y es necesario el proceso de implicación, primero porque permite re-encontrarte contigo mismo con la finalidad de identificar aquello que me hace sentido y que realmente me gustaría investigar, ya que al estar constante motivado y de cierto modo enamorado del objeto de la investigación esta será agradable y lograr su culminación, por así decirlo, ya que la investigación da cuenta de una parte de la realidad tan compleja en la que se gestan los distintos objetos de investigación, quedando así cosas en el tintero, de las cuales se hable en otro momento.

Como un segundo punto, me permite mirar que la dimensión unidimensional desde donde la institución mira al PEA, es solo la punta del *iceberg*, esto con fundamento en el trabajo de campo que he realizado al interior de la CAEA con los promotores y del re-conocimiento personal, de donde he podido observar y retomar la dimensión personal, sociocultural, procesional e institucional, como aquellas en las cuales se gesta la construcción de la subjetividad y de lo que nos da especificidad en tanto sujetos, ya que el hablar desde aquí es tomar en cuenta que somos complejos ya que estamos permeados y trastocados por los Otros

(personas) y por lo otro (contexto), de tal manera que somos sujetos multidimensionales y multireferenciales.

Cierro y aperturo con la siguiente cita;

“te coloque en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que hay en ese mundo. Ni celeste, ni terrestre te hicimos, ni mortal, ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra, te forjes la forma que prefieras para ti.”

(De la Mirandola, 1486)

Bibliografía

Bauman, Zygmunt (2006). “Introducción: Dela vida en un mundo líquido, el individuo asediado y consumidores en la sociedad moderna líquida”, En: Vida líquida. España. Paidós, pp.9-25, 27-55 y 109-153.

Corona, Sarah (2012). “Capitulo 3, Notas para construir metodologías horizontales”. En: En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales. Barcelona, España. Gedisa. Pp. 85-109.

Pico De la Mirandola, Juan (1486). Discurso sobre la dignidad del hombre (*De dignitate hominis*). En: www.antologiaesoterica.com/104pico.htm

Freire, Paulo. (1985): Pedagogía del oprimido. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo (2004). “La Práctica de la Pedagogía Crítica”, en: El Grito Manzo. México. Siglo XXI. Pp. 18-34.

Foucault, Michel (2009). El Gobierno de sí y de los otros. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Giroux, Henry (1999). “Teoría y práctica educativa”, en: Teoría y resistencia en educación, Argentina, Siglo XXI, pp. 21-49.

Hinkelammert, Franz (2002). “El sujeto negado y su retorno”, en: Revista Pasos, No. 104, Segunda época, Noviembre –Diciembre. Costa Rica. Departamento Ecuménico de Investigaciones, pp. 1-12. En: www.biblioteca.clacso.edu-ar/subida/CostaRica/dei/20100425022942/2024531518.pdf.ori

Latapí, Pablo (1998) “I. Un siglo de educación nacional: una sistematización. Las fuerzas impulsoras” en: Un siglo de educación en México. Tomo I, México, CONACULTA-FCE, pp. 21-42.

Marcuse, Herbert (1999). "Introducción. La parálisis de la crítica: una sociedad sin oposición, las nuevas formas de control, el triunfo del pensamiento positivo: la filosofía unidimensional". En: El hombre unidimensional. España. Ariel, pp. 19-28, 31-48 y 197-227.

McLaren, Peter. (1984). "El surgimiento de la Pedagogía Crítica", en: La vida en las escuelas. Argentina. Siglo XXI, pp. 255-269.

Morey, Miguel (2007). "Carta a una princesa". En: Pequeñas doctrinas de la soledad. España. Sexto piso, pp. 413-435.

Nietzsche, Friedrich (1883 - 1885). Así habla Zaratustra. (Prólogo, de las tres transformaciones, de la superación de sí mismo y del hombre superior). En: ocw.uca.es/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=1613

Quintar, Estela (s/f). "Entrevista a Estela Quintar (1)", en: Revista Pedagógica de la Universidad de Lasalle. Bogotá, Colombia. Pp. 1-15. En: <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento2.pdf>

Sánchez, Ricardo (1993). "Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación", en: Perfiles Educativos, No. 61, Julio-Septiembre, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la educación. México, pp. 64-78, consultado el 19 de septiembre de 2014 en: www.seduca2.uaemex.mx/Organismos/dgecyd/M3753/.../sesion_10.pdf

Sibilia, Paula. (2005). El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. México. Fondo de Cultura Económica, pp. 9-52.

Wieviorka, Michel (2008). "El sujeto y la violencia". En: Dilemas de la diversidad cultural. México. Fondo editorial de Nuevo León, pp. 93-116.

Zambrano, Armando (2007). "Capítulo III. Formación: exilio y narración de sí", en: Formación, experiencias y saber. Colombia. Edit. Colección Seminarium Magisterio, pp. 129-166.

Zemelman, Hugo (s/f). Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas, México, Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina A. C. “Enseñar a Pensar”. En: <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf>

Zemelman, Hugo (2009). “Uso crítico de la teoría, entorno a las funciones analíticas de la totalidad”, I. P. N., México.